

CAMINO DE SANTIDAD



Mino Marra: Ritratto di Santa Geltrude

Un signo de la fama de santidad de Madre Gertrudis fue ya la gran participación en su funeral el día 19 de febrero de 1903.

La Fundadora fue inicialmente enterrada en la tumba de las Hermanas de la Caridad.

El 23 de mayo de 1908 sus restos fueron transportados a un columbario en el nuevo Cementerio Cívico tras la supresión del Cementerio de San Giorgio. Los presentes en el reconocimiento para la identificación declararon que el cuerpo estaba sustancialmente incorrupto.

El 14 de febrero de 1912, el Instituto compró una capilla en el Cementerio Único y trasladó allí el cuerpo de Madre Gertrudis.

El 9 de agosto de 1926, el obispo de Bérgamo, monseñor Luigi Marelli, permitió a las Hermanas Sacramentinas trasladar el cuerpo de Madre Gertrudis a la capilla del Instituto en la Casa Madre, con una función que contó con una gran participación del pueblo. Durante el reconocimiento ritual se confirmó nuevamente la integridad del cuerpo a pesar de los veintitrés años transcurridos desde su muerte. Durante más de un mes, los restos mortales estuvieron expuestos a la veneración de los fieles, entre los cuales algunos decían haber recibido ya las gracias. Innumerables personas vinieron a visitarla en una continua peregrinación.

Posteriormente, muchos devotos de Bérgamo, y de otras zonas, atraídos por la fama de santidad de Madre Gertrudis, visitaron su tumba en la Casa Madre, para invocar de ella gracias materiales y espirituales o expresar gratitud por las recibidas.

Madre Zaveria Cassia, entonces Superiora General del instituto de las Hermanas Sacramentinas, recogió con gran atención recuerdos y testimonios sobre la Fundadora y el 18 de febrero de 1928 se abrió en la Curia de Bérgamo el proceso ordinario de información para la Causa de Canonización de Madre Gertrudis, bajo la guía del obispo de Bérgamo, Monseñor Luigi Marelli.

El 4 de junio de 1941, Papa Pío XII dio su aprobación a la constitución de la Comisión encargada de trabajar en la introducción de la causa de beatificación y el 31 de marzo de 1943 se realizó un nuevo reconocimiento del cuerpo, al que siguió la veneración de numerosos fieles que se unieron a los alumnos de la escuela de Casa Madre.

El obispo de Bérgamo, monseñor Adriano Bernareggi, también examinó los objetos pertenecientes a Madre Gertrudis y les puso los sellos.

De 1942 a 1945 tuvieron lugar los procesos apostólicos de Bérgamo y Brescia.

El 20 de marzo de 1956 se abrió la nueva fase del Proceso Apostólico en la que se encargó a una Comisión estudiar la vida de la Sierva de Dios. De aquí surgieron nuevos elementos y testimonios de las gracias recibidas.

El 26 de abril de 1961, la Madre Gertrudis Comensoli fue declarada "Venerable" por el Papa Juan XXIII, por "*declarando la heroicidad de sus virtudes*".

El Papa Juan Pablo II, el 1 de octubre de 1989, la proclamó "bienaventurada" tras un milagro ocurrido en Brasil: un niño enfermo incurable, Solano Favarin, fue curado tras las súplicas dirigidas a nuestra Fundadora.

Solano era el tercer hijo de Anadir Pasini Favarin y Donato Favarin.

El embarazo había transcurrido con normalidad, pero, cuando nació el bebé, se descubrió que padecía una enfermedad genética que le impedía caminar con normalidad: sufría una luxación congénita de cadera, un desarrollo anormal de la articulación de la cadera que poco a poco provoca la luxación de la cabeza del fémur.

El niño tendría que someterse a un tratamiento complejo, estaría enyesado de cintura para abajo. El médico advirtió que más adelante podrían surgir otros problemas, como necrosis cutánea, y que el niño tendría que ser sometido a un parche que se cambiaría cada ocho días durante nueve meses o un año.

Si no se hubiese recuperado, habría sido operado. El médico no se sintió capaz de garantizar la eficacia del tratamiento propuesto. Esto entristeció a los padres, que pero decidieron que regresarían dentro de treinta días para comenzar el tratamiento.

Todo el pueblo participó del dolor de aquella familia; las Hermanas Sacramentinas con algunas mujeres comenzaron a orar a Madre Gertrudis Comensoli durante nueve días para obtener la curación de Solano.

El último día de la novena, Madre Gertrudis estuvo presente y respondió a la súplica: Solano ya no tenía ningún problema de salud. La emoción y la alegría se desató en esa pequeña comunidad de fieles.

Solano tuvo un desarrollo normal: al año y tres meses ya caminaba.

Como muestra de agradecimiento, la familia de Solano viajó a Italia para la beatificación de Madre Gertrudis, que se celebró el 1 de octubre de 1989 en Roma.

En Roma, durante la Santa Misa de beatificación, a la edad de diez años, Solano recibió su Primera Comunión de manos del Papa Juan Pablo II.

El 26 de abril de 2009, el Papa Benedicto XVI proclamó "Santa" a Madre Gertrudis después de un nuevo milagro atribuido a su intercesión: la curación científicamente inexplicable en Agnosine (BS) de Vasco Ricchini, un niño de cuatro años que padecía una meningitis fulminante la noche anterior del 29 de septiembre de 2001.

Inconsciente, ingresó durante la noche a la unidad de cuidados intensivos, donde fue intubado y sometido a ventilación mecánica. Era una forma grave y muy agresiva de meningitis purulenta causada por *Hemophilus Influenzae*.

El 2 de octubre, los médicos informaron a sus padres que la vida de Vasco corría peligro porque la bacteria había traspasado el umbral de su cerebro, pero su madre, Rita Salvadori, seguía esperando una recuperación.

Durante la noche del 2 al 3 de octubre de 2001, Ettore, el padre de Vasco, llamó a las Hermanas Sacramentinas que dirigían la escuela infantil a la que asistía el niño y les informó de lo sucedido.

Por iniciativa de las hermanas, la comunidad de Agnosine se movilizó en un gran compromiso de oración individual y colectiva.

El 3 de octubre se inició una novena a la Beata Gertrudis, cuya imagen con las reliquias, junto con la del Padre Pío, fue colocada por la hermana Bianca Pasinetti bajo la cabeza del niño.

La noche del 3 al 4 de octubre se produjo una mejoría y Vasco abrió los ojos.

El 6 de octubre, Vasco dijo a su madre que lo llevara a casa: contra todas las predicciones de los médicos, el niño no había sufrido ninguna consecuencia y estaba perfectamente recuperado.

El 17 de octubre de 2001 fue dado de alta sin secuelas. Había sido una recuperación inexplicable: rápida, completa y duradera. Desde un coma pre mortem, Vasco se recuperó por completo en sólo seis horas. Nadie pudo dar una explicación de lo sucedido.

Vasco dijo que no recordaba nada de su enfermedad, pero sí recordaba claramente el momento en que despertó y habló con su madre quien, llorando, lo abrazó.

De regreso a la escuela, Vasco dijo que durante su enfermedad había visto al Padre Pío y a Madre Gertrudis caminando por el hospital; la Fundadora se acercó a su cama, lo hizo jugar bajo un árbol con muchos globos de colores y le regaló uno amarillo. También le había tocado el estómago para quitarle una dolencia que se desarrollaría en el futuro.

A su madre, Vasco continuó diciéndole que el Paraíso es hermoso.

El caso, tras el juicio diocesano, fue sometido a la Congregación para las Causas de los Santos, que promulgó el decreto sobre el milagro que condujo a la canonización, tras un nuevo reconocimiento de las reliquias que tuvo lugar el 24 de octubre de 2008. (noticia extraída de "LA HERMANA Y EL NIÑO" de Livio Gilberti)

Madre Gertrudis ha sido canonizada el 26 de abril de 2009

La memoria litúrgica de Santa Gertrudis se celebra el 18 de febrero.

ORACIÓN A S. GELTRUDE COMENSOLI PARA OBTENER UNA GRACIA



Trento Longaretti: Santa Geltrude Comensoli

Oh Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo,
que, de entre los predilectos de tu
amor,
escogiste a Santa Gertrudis
Comensoli y,
en cotidiana inmolación de humildad
y caridad,
para gloria de tu reino de amor,
la hiciste apóstol de la divina
Eucaristía,
guía de la juventud, consuelo de los
que sufren:
concédenos, por su intercesión,
la gracia que humilde y
confiadamente te pedimos...

Por el dulcísimo Corazón de Jesús,
por el Inmaculado Corazón de María,
nuestra Madre,
por tus Santos,
escucha, oh Trinidad amabilísima,
nuestra oración. Amén.